
NOTA FILOLÓGICA PRELIMINAR

Hernando Cabarcas Antequera

Aurelio Arturo publica su primer poema en el «Suplemento literario ilustrado» de *El Espectador*, el jueves 27 de octubre de 1927, en donde a los versos de su «Balada de Juan de la Cruz» se le antepone la identificación de «un poeta nuevo»; y, efectivamente, tan «nuevo» era Aurelio Arturo que por entonces tenía tan sólo veintiún años. De esta manera comienza, pues, la trayectoria poética de este autor colombiano, que he reconstruido textual y bibliográficamente para la edición crítica de sus poemas, a través de un detallado trabajo de ubicación, selección y estudio de cada uno de ellos; de tal forma que he seguido los procesos de escritura del autor sumergiéndome, especialmente, entre sus manuscritos y borradores, copias mecanografiadas, poemas inéditos, y los publicados en diarios, revistas y libros. Toda esta labor se ha concretado en una detallada recuperación de las composiciones del poeta, que ha desembocado en la estructuración de un índice cronológico en el que incluyo la totalidad de los poemas que publicó, y en la edición crítica de la *Obra poética completa* de Aurelio Arturo.

El ofrecer por primera vez la *Obra poética completa* de Aurelio Arturo en un mismo volumen permite, entonces, aproximarse mejor a las actitudes que asumió frente a las prácticas de escritura un autor caracterizado por su honda confianza en las posibilidades fundacionales de la palabra poética. Tal como expongo en torno a la historia textual del poema «Sequía», y en general con todos los testimonios de las variantes que rodean sus composiciones, es manifiesto que Aurelio Arturo se consagró a una paciente destilación de las sílabas, en medio de la cual lentamente, muy lentamente, fueron emergiendo sus poemas.

La permanente búsqueda de Arturo de la esencia poética derivó entonces en una obra necesariamente breve e intensa, especialmente constituida por versos

cortos, fragmentarios y ágiles, que se fundamentan en la intuición y encierran el corazón de la poesía en las formas leves de palabras únicas y distintas. La clara tendencia del poeta orientada hacia la concentración de su poesía al máximo se patentiza en poemas como «Remota luz» (1945), que ofrece 14 versos, y tiene su origen en la «Canción del retorno», publicada con 50 versos en 1932; el mismo caso corresponde señalar con respecto a la «Canción de Mateo» (1933), cuyos 82 versos pasan a transformarse en los 58 de «Amo la noche» (1964), testimoniando también el interés de Aurelio Arturo por sostener su poesía entre los límites de la alusión y de la evocación.

Asimismo, considerando los intervalos de tiempo que median entre los poemas reelaborados por el poeta, de los cuales los anteriormente citados son tan sólo un par de ejemplos, se hace ostensible que la fuente de varios poemas de Aurelio Arturo se puede remitir a un proceso en el que algunos temas, palabras o versos están tomados de textos anteriormente escritos por él, y que conservó como borradores, o como un amplio archivo frecuentemente reelaborado y recreado.

La unidad, coherencia y armonía de la poesía escrita por Aurelio Arturo, permite caracterizarlo como el autor de un único poema, escalonadamente escrito y publicado; y de este elemento se puede derivar ese otro rasgo tan propio de sus composiciones de revelarse simultáneamente como novedosas y arraigadas. Al punto que la mayoría de quienes le publicaron, insisten en su papel de «descubridores» del poeta, contribuyendo, paradójicamente, a la conformación del mito de un Aurelio Arturo ignorado y olvidado. Sin embargo, de la exhaustiva revisión de los poemas dados a conocer hasta antes de la muerte del poeta hecha para la estructuración de su *Obra poética completa*, se desprende con claridad que Aurelio Arturo, aunque autor de un único libro de poemas, fue un poeta que publicó tanto como cualquiera de sus contemporáneos, superando a algunos al haber logrado en vida un amplio reconocimiento de la alta calidad y originalidad de su obra; tal como lo testimonia, por ejemplo, el que se le haya concedido el Premio Nacional de Poesía en 1963, cuando se publican en la colección de poesía del Ministerio Nacional dos libros tan importantes como *Los adioses* y *Estoraques*, de Fernando Charry Lara y Eduardo Cote Lamus, respectivamente. En este sentido es fundamental considerar también que Aurelio Arturo fue un referente atractivo y ejemplar para algunos poetas más jóvenes que él, de quienes en su época recibió muestras de simpatía y admiración, como Mario Rivero, Jaime García Maffla, Giovanni Quessep y Juan Gustavo Cobo Borda, entre otros. Obviamente, la obra de Aurelio Arturo se produjo, publicó y leyó en el marco de la particular situación de la poesía en Colombia, que desde la oscilación entre la exaltación y el olvido se orientó hacia una gran limitación de la valoración de su importancia y función.

De todas formas, en la *Obra poética completa* de Aurelio Arturo, a través del seguimiento de la génesis y evolución de los textos que se presenta en el apar-

to crítico, continúa palpitando la fascinación de unos poemas que ofrecen la libertad para que todo lector se sitúe como el primer descifrador de una poesía leída y por leer, y escrita bajo el signo cifrado por Aurelio Arturo en uno de sus versos más propios y reveladores:

Hace siglos la luz es siempre nueva

Es así, entonces, como permanentemente la aproximación a Aurelio Arturo podrá comenzar desde el lúcido dictamen con el cual termina la que es, tal vez, la primera aproximación crítica publicada sobre la obra del poeta, escrita en 1928:

La obra de Aurelio Arturo es corta. Unos cuantos poemas. Pero en ellos está un bello espíritu que avanza, y en potencia, ya manifestándose, la futura creación admirable. A él le está encomendada la gloria de llevar en la tierra de las tradiciones la bandera de la vanguardia.¹

De tal forma que de la índole inacabable de la poesía de Arturo que se desprende de la reunión de su *Obra poética completa*, fundamentada en una cuidadosa recuperación de muchas versiones de sus textos, brota la riqueza y potencia de una expresión que alcanzará la creación de múltiples niveles de recepción, de sentido y de perspectiva, mediante la apropiación de los poemas por parte de cada uno de sus lectores.

Criterios de esta edición

Parte histórica

En los casos que así lo ameritan, se ha dispuesto una serie de introducciones históricas, para ofrecer los datos y la información revelante que esté vinculada a las diversas etapas textuales de los poemas; asimismo, considerando que la historia de los textos incluye no solamente su circulación, sino también las manifestaciones de su recepción, introduzco en este apartado lo que considero especialmente significativo como parte del contexto en el que el poema, o los poemas, fueron publicados, así como resúmenes de las valoraciones que pudo haber tenido en las propias publicaciones desde las que fue dado a conocer.

¹ Víctor Amaya González, «Un pequeño escorzo de Aurelio Arturo», en: «Lecturas dominicales», suplemento semanal de *El Tiempo*, Bogotá, 7 de octubre de 1928, p. 291. Se trata de un artículo sobre el cual no se había llamado la atención desde esa época; su hallazgo ha sido, por lo tanto, especialmente significativo en el proceso de recobro de la circulación y recepción más tempranas de la obra del poeta.

Siglas empleadas

Las siglas *BMs* y *Ms* se refieren, respectivamente, a los borradores manuscritos y a los manuscritos existentes en el archivo de la familia del poeta en Bogotá. *OM*, *BM* y *CM*, indican original mecanografiado, borrador mecanografiado y copia mecanografiada, respectivamente. El resto de testimonios de los textos son citados por los dos últimos dígitos correspondientes al año de publicación. Ejemplos: (45), indica la publicación del poema *Morada al sur* en la *Revista Trimestral de Cultura Moderna* Universidad Nacional de Colombia, n° 3, julio-agosto, Bogotá, 1945, pp. 101 a 107; (54) señala la publicación del mismo poema en *Hojas de cultura popular colombiana*, n° 43, Bogotá, 1954, s. p.

Al transcribir las palabras de los manuscritos, las reproduzco siempre como se encuentran en el original; cualquier intervención mía es señalada con claridad.

En las aclaraciones semánticas o lexicales *NDAC*, *DRAE* y *DA*, indican *Nuevo Diccionario de Americanismos*, tomo I, *Colombianismos* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1993); *Diccionario de la Real Academia Española* (Madrid, Espasa-Calpe, 1992) y *Diccionario de Autoridades* (Madrid, Gredos, 1963), respectivamente.

Versiones de los poemas

Cuando un poema ofrece dos versiones distintas, se pone la primera conocida al lado de la editada como definitiva, en página aparte.

Correcciones y variantes

En el aparato crítico filológico de cada poema, consigno en las notas a pie de página las microvariantes y las macrovariantes que resultan del cotejo de los distintos testimonios, indicando con una letra (a, b, c, etc.) el lugar del verso paradigmático en el cual se produce la variante, y señalando en las notas la publicación en el que fue insertado el cambio. Reproduzco después la parte del verso que sea necesaria para advertir el punto afectado, escribiendo en cursiva las explicaciones e indicaciones que sean necesarias. Por ejemplo: en la nota e, correspondiente al verso 9 de la primera parte del poema «*Morada al sur*»:

e. 51: *Miraban*

se entiende que «*Miraba el paisaje, sus ojos verdes, cándidos*», del verso 9 del texto paradigmático, corresponde «*Miraban el paisaje, sus ojos verdes, cándi-*

dos», que aparece en los *Cuadernillos de Poesía Colombiana*, nº 41, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, publicado en 1931.

Las referencias de todos los números remiten al índice cronológico de la obra poética que he elaborado para esta edición. En este Índice, las publicaciones en las cuales aparecieron los poemas de Aurelio Arturo están ordenadas cronológicamente.

En el aparato crítico se introducen también explicaciones referidas a aspectos textuales, semánticos o lexicales, que se indican en orden numérico (1, 2, 3, etc.).

Puntuación y ortografía

Para aproximar mejor a la manera como evolucionó la escritura de Aurelio Arturo, respeto siempre la puntuación empleada por el poeta en la edición que se esté considerando como paradigmática, indicando en las notas las diferencias que advierta en el cotejo con otras ediciones.

Normalizo la ortografía del texto, exceptuando los casos en los que las grafías distorsionadas son deliberadas, por aparecer en función de una pronunciación determinada, o corresponder a un propósito de realzar la expresión. Asimismo, se regulariza la acentuación.

Disposición tipográfica

Mantengo la disposición tipográfica de los versos ofrecida en las ediciones en las que me he basado para fijar el texto de los poemas.

Ordenación y fijación de los textos

Los poemas correspondientes al libro *Morada al sur* (1963) son editados en el mismo orden en que los dispuso Aurelio Arturo. Para el caso de los poemas dados a conocer a través de diarios y revistas, de publicación póstuma o inéditos, no incluidos en el único libro publicado por el poeta, he optado por ordenarlos cronológicamente, de acuerdo con la fecha que le corresponda a la versión que haya considerado como definitiva.

Edito los poemas que figuran en el libro *Morada al sur* (1963), de acuerdo a como fueron fijados por Aurelio Arturo para esta publicación; cuando me baso en otra versión, lo indico en la historia del texto respectivo. Con respecto a los otros poemas, toda vez que es necesario, señalo en la parte correspondiente a la historia del texto en cuestión el testimonio en el cual me he basado para su edición.